

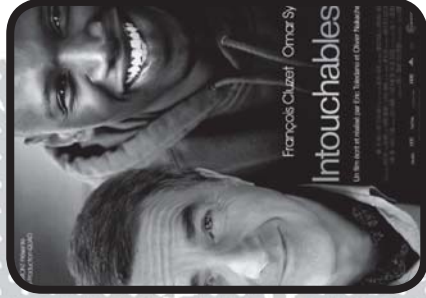
Filmografía



La piel dura, 1976.



La educación prohibida, 2012.



Intocables, 2011.

ELFDA no compartimos en su totalidad los planteamientos pedagógicos que reflejan los textos publicados en este fanzine. Quedan aquí recogidos porque consideramos que dichos escritos aportan información y reflexiones muy interesantes para que cada cual cuestione el Sistema educativo y su práctica diaria. También pretendemos que sirvan para generar una fuente de recursos teórico-prácticos de la que extraer o no, ideas aplicables a las diferentes realidades educativas donde nos desenvolvemos.

Invitamos a que los textos que aparecen en esta publicación, se contraargumenten, complementen, critiquen, amplíen, buscando una reflexión y análisis colectivo sobre diferentes temáticas.

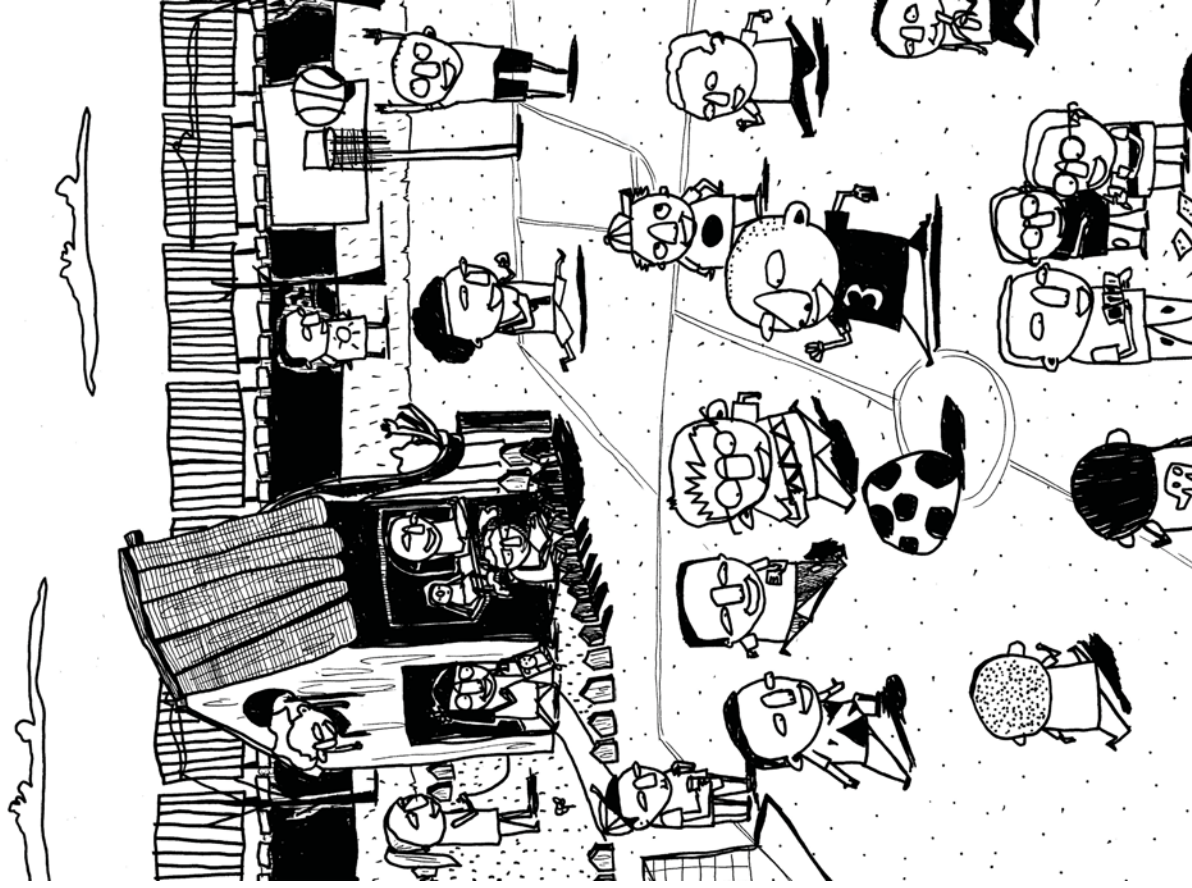
Para añadirte a la lista de contactos envía un correo a: enlafiladeatras@hotmail.com

Facebook: En la Fila de Atrás

en la fila de atrás

NÚMERO #8

- PUBLICACIÓN PEDAGÓGICA ANTIAUTORITARIA -



En los patios de las escuelas, podemos observar cómo los niños juegan empleando amplios espacios y las niñas, ocupan extensiones más reducidas. ¿Será una imposición que tenga un correlato con la proyección de hombres adultos en la vida pública, relegando a las mujeres adultas al ámbito doméstico?

ÍNDICE - Nº 8

Contradicciones generadas por la Pedagogía libertaria / Pag. 3

Alternativas a la educación convencional/ Pag. 6

El cuento del cocotero / Pag. 12

Autodidacta / Pag. 16

¿Qué nos pediría una persona con autismo?/ Pag. 19

Sexualidad y minusvalía: Precios, apreios, desprecios y menosprecios sexuales/ Pag. 20

¿Policía y educación? / Pag. 21

Renacuajos / Pag. 22

COLABORAN en este número:

Logo de ELFDA:
Miguel Corrales

Ilustración de portada por:
Bruno

Ilustración de pags. 14 y 15 por:
Bruno

Diseño y maquetación:
Hardalalife

Asuntos Internos: Carlos

Edita: En La Fila De Atrás - Febrero 2013 Madrid
www.enfiladeatras.wordpress.com

Facebook: En la Fila de Atrás

Tienes permiso para COPIAR, IMPRIMIR Y DIFUNDIR esta publicación (manteniendo la autoría y sin obtener beneficios económicos); pero sobre todo, ante todo, convierte estas palabras en actos.



Miembros del CNP explican en un colegio de Madrid su particular visión sobre la policía.

Texto y fotografía por En la Fila de Atrás

y contaminada de ideas ácratas, se pone a funcionar y empieza a reflexionar la razón que puede llevar al Estado, a crear necesario la presencia policial en las aulas. Más aún, cuando el Estado, considera el monopolio de la violencia ejercido por la policía, como el instrumento a emplear, una vez que los métodos pedagógicos y las instituciones educativas, no han podido dominar, la “naturaleza salvaje” de la persona.

Considero que la finalidad de esta presencia policial en los centros educativos, no es otra que la cercanía, la admiración, la simpatía, que se pretende generar desde la infancia hacia este cuerpo represivo. Más aún en las condiciones socioeconómicas actuales, cuando esas mismas niñas y niños, verán posteriormente, como esa o ese simpático policía, la desahucia y deja en la calle, comprueba como esa policía de buen rollo, apalea a su hermana en el instituto o detiene a su madre en un piquete.

Estaba en mi casa, cuando de repente, comienzo a escuchar la voz de un niño por un megáfono de gran potencia. Salgo a la terraza y puedo observar como, en el patio del colegio que hay frente a mi domicilio, se encuentra un coche de la policía nacional, rodeado del alumnado de dicha escuela, junto a cuatro o cinco policías.

Supongo que el alumnado habría asistido a una charla sobre educación vial y posteriormente, salieron al patio, para conocer las posibilidades del coche patrulla: sus luces, sirenas, altavoz...

¿Policía y educación? ¿Armas dentro de una escuela? Si el centro desea que el alumnado asista a una charla sobre “Educación vial”, creo que lo más apropiado es que acudiera al centro educativo alguna persona perteneciente a la Dirección General de Tráfico; dado que en teoría, son las personas especialistas en esta materia. Pero no, llamemos a la policía. Y ahí, es cuando mi mente maleada, condicionada

Sexualidad y minusvalías:

PRECIOS, APRECIOS, DESPRECIOS Y MENOSPRECIOS SEXUALES

Texto por José Ramón Landarroitajaurégui, del libro *Discapacidad y vida sexual*.

La erótica del encuentro.

Si odiamos las herramientas que nos facilitan la vida y la más valiosa de ellas (el cuerpo), difícilmente podremos gozar, sentir y vivir las posibilidades de nuestra sexualidad. Quien se define por lo que no puede, no dedica sus energías a disfrutar, vivir y sentir aquello que sí puede.

Aquel que ya no tiene erecciones, sigue excitándose (incluso le encanta ver cómo le lamen ese pene -insensible a las sensaciones- que sí siente sentimientos). Y aquélla que no siente sensaciones en las piernas, sí que las siente en los senos, sus axilas o sus labios. Y éste otro que supuso que nunca más volvería a penetrar a su chica, descubrió las inyecciones intracavernosas y está encantado, porque su pene se mantiene erecto más tiempo que nunca. Y esa otra ha descubierto un truco para ser penetrada sin quearse la sonda. Y aquél otro, parapléjico él, descubrió las posibilidades de poner el arnés de su grúa a su chica (de preciosas y muy funcionales piernas) con motivos lúbrico-festivos. Y el que se asustó tanto porque

tuvo un intenso dolor de cabeza en su primera eyaculación (tras siete años de "parón genital" autoimpuesto), se toma de vez en cuando un antimigrañosos y está tratando de embarazar a su chica mediante el "sistema tradicional". Y esta pareja, ha descubierto que la cama con mando a distancia tiene muchas más posibilidades que las que aparecen en el catálogo. Y estos dos, aunque parezca increíble, están exultantes por su embarazo de seis meses. Y esa mujer de los grandes pechos, se ha reconciliado por fin con su condición femenina y la reivindica incluso en su vestir atrevido y escotado. Y aquél otro, sonríe pícaro cuando la enfermera que le pone la sonda se persigna -entre maravillada, asombrada, acomplejada y asustada- por el tamaño de su miembro flácido. Y ese se masturba porque, aunque no siente con su pene la mano, sí siente con su mano el pene. Y aquélla otra deja sus multeras apoyadas en la cama y no corre las cortinas cuando se cambia la ropa interior, porque sabe que el simpático viejecito del cuarto, retiene con venerable admiración la imagen de sus pechos en sus envejecidas retinas. Y este joven adolescente, bromea desde la silla con sus colegas bípedos, porque su perspectiva visual de los movimientos glúteos de esa hermosa y cimbreante muchacha, es la envidia de todos.

Todos ellos, cada uno de ellos, no son menos válidos que nadie. Saben que no tienen lo que no tienen, pero eso no les impide disfrutar de lo que sí tienen. Porque no se definen por lo que les falta, sino por lo que son. Y descubren sus límites, como los demás, experimentándolos.



CONTRADICCIONES generadas por la PEDAGOGÍA LIBERTARIA

Texto por Guillermo Castellano, en "Alejandra"

Apartado extraído del texto: "Propuestas teóricas y prácticas de la desescolarización". Aparecido en el número 19 de: *Alejandra*. Publicación anarquista antipatriarcal. Hemos querido respetar el estilo empleado en el texto, para promover un lenguaje inclusivo; por tanto, aparecen expresiones como "les partidaries", para referirse a las personas partidarias. Recordamos que todos los textos publicados en la publicación "*En la fila de atrás*", aparecen por el interés considerado, no así por la afinidad o no, hacia sus contenidos.

Tanto la pedagogía libertaria como la desescolarización reposan, sobre los mismos presupuestos teóricos: antiautoritarismo, paidocentrismo, educación integral y autogestión pedagógica. Es a la hora de trasladarlos a la práctica cuando estas dos corrientes toman caminos diferenciados y, a menudo, opuestos. Mientras que los partidarios de la desescolarización sostenemos que el autoritarismo tiene su germen en la propia estructura escolar, les partidaries de la pedagogía libertaria sostienen que la naturaleza de la estructura escolar es variable y, por lo tanto, proponen una recuperación de la misma por parte de elementos contestatarios. O, dicho de otra manera, quieren educar para la libertad transformando el currículo pedagógico y la relación entre los profesores y el alumnado. A nuestro entender, esta práctica nos hace incurrir en una serie de situaciones que contradicen por completo aquello a lo que aspiran, tal y como intentaré de-

mostrar. Partiendo de que la educación ha de tener una orientación social, todos ellos coinciden en que "el educadore debe definirse por un modelo de ser humano y de sociedad", pero algunos se decantan por la pedagogía de la confrontación y otros por la enseñanza racionalista. La primera teoría, desarrollada por Bakunin, concibe la escuela como una forja de futuros luchadores sociales contra el Estado y el Capital, y se basa en un continuum de la autoridad hacia la libertad. La segunda teoría, desarrollada por Ferrer i Guardia y sus sucesores ideológicos, parte de una decepción para con el "insurreccionalismo". Estimando que la revolución no puede ser inminente, entienden que "és necesario poner en marcha nuevas instituciones donde se formen las nuevas mentalidades [...]: la escuela racionalista y el sindicato revolucionario". En lo que a la escuela se refiere, comprenden que esta institución se haya atravesada por una problemática política



y pretenden llevar a cabo una inversión de la misma. De este modo, la escuela racionalista muestra a los niños "el origen de la desigualdad económica, la falsedad de las religiones a la luz de la ciencia, el error del patriotismo y del militarismo y la esclavitud que supone la sumisión a la autoridad"; es decir, persigue la creación de una determinada conciencia social, sustituye el "habitus" de clase alta inculcado en la escuela capitalista por un "habitus" de clase trabajadora. Ambas teorías coinciden en que "educar es guiar por el buen camino, el que ha de conducir al educando a encontrar el bien y la felicidad", ideal cristiano-ilustrado que, lejos de aspirar a la autonomía y la creatividad, se vale del adoctrinamiento para moldear sujetos críticos, creativos y autónomos. En la Escuela Libre Paideia, donde cobran cuerpo tanto la pedagogía de la confrontación como la enseñanza racionalista, se ejerce el llamado "método de intervención no directiva", cuya intención declarada no es otra que la de combatir una manipulación mediante una manipulación inversa. Para ello, se retoma la dicotomía cultura-instinto, según la cual habría que frustrar el instinto, en tanto que portador del principio de autoridad. Asimismo, las fichas de compromiso individual invitan a los alumnos a ser felices y a hacer que los demás lo sean (a asumir esto como una responsabilidad) o a conocer el significado de palabras como autogestión y asamblearismo. Otro testimonio del adoctrinamiento llevado a cabo por la pedagogía libertaria es el de

Buenaventura Delgado, quien hace notar el alto grado de contenido político que se impartía en la Escuela Moderna.

Esta última observación también nos lleva a desmentir que en las escuelas libres (sean libertarias o, simplemente, reformadas) se desarrolle la llamada educación integral. En el mejor de los casos, el centro realizará leves acercamientos al naturismo y autodidactismo integral.

Los pedagogos libertarios suelen justificar su recurso a la autoridad anteponiendo el deber moral de combatir la reproducción del capitalismo. Y es cierto que, de cumplirse este objetivo, se podrían pasar por alto -o, en cualquier caso, juzgar con menor severidad- los daños cometidos en el camino; pero, en caso contrario, no quedaría argumento alguno para justificarlos. Detengámonos, entonces, a analizar cuál es la situación de la pedagogía libertaria dentro del actual sistema de enseñanza. ¿Ésta lo hace peligrar o, por el contrario, lo afirma?

Al definir las funciones de la socialización, vimos que una de ellas es la interiorización del principio de autoridad por el sujeto. Mientras que el capitalismo industrial lo intenta mediante el premio y el castigo, el capitalismo post-industrial está empezando a comprender que una dominación encubierta surte mejores efectos. En el campo de la política criminal, por ejemplo, el castigo reafirma la condición de infractor y de víctima, mientras que la denominada mediación hace que el delincuente desarrolle cierta empatía hacia la víctima y, así, acepte su culpabilidad.

15.- Ni mis padres ni yo tenemos la culpa de lo que me pasa. Tampoco la tienen los profesionales que me ayudan. No sirve de nada que os culpéis unos a otros. A veces, mis reacciones y conductas pueden ser difíciles de comprender o afrontar, pero no es por culpa de nadie. La idea de "culpa" no produce más que sufrimiento en relación con mi problema.

16.- No me pidas constantemente cosas por encima de lo que soy capaz de hacer. Pero pídemelo que puedo hacer. Dame ayuda para ser más autónomo, para comprender mejor, pero no me des ayuda de más.

17.- No tienes que cambiar completamente tu vida por el hecho de vivir con una persona autista. A mí no me sirve de nada que tú estés mal, que te encierres y te deprimas. Necesito estabilidad y bienestar emocional a mi alrededor para estar mejor. Piensa que tu pareja tampoco tiene culpa de lo que me pasa.

18.- Ayúdame con naturalidad, sin convertirlo en una obsesión. Para poder ayudarme, tienes que tener tus momentos en que reposas o te dedicas a tus propias actividades. Acércate a mí, no te vayas, pero no te sientas como sometido a un peso insostenible. En mi vida, he tenido momentos malos, pero puedo estar cada vez mejor.

19.- Acéptame como soy. No condiciones tu aceptación a que deje de ser autista. Sé optimista sin hacerte "novelas". Mi situación normalmente mejora, aunque por ahora no tenga curación.

20.- Aunque me sea difícil comunicarme o no comprenda las sutilezas sociales, tengo incluso algunas ventajas en comparación con los que os decís "normales". Me cuesta comunicarme, pero no suelo engañar. No comprendo las sutilezas sociales, pero tampoco participo de las dobles intenciones o los sentimientos peligrosos tan frecuentes en la vida social. Mi vida puede ser satisfactoria si es simple, ordenada y tranquila. Si no se me pide constantemente y sólo aquello que más me cuesta. Ser autista es un modo de ser, aunque no sea el normal. Mi vida como autista puede ser tan feliz y satisfactoria como la tuya "normal". En esas vidas, podemos llegar a encontrarnos y compartir muchas experiencias.



Cuando tengo demasiados fallos me sucede lo que a ti: me irrito y termino por negarme a hacer las cosas.

5.- Necesito más orden del que tú necesitas, más predictibilidad en el medio que la que tú requieres. Tenemos que negociar mis rituales para convivir.

6.- Me resulta difícil comprender el sentido de muchas de las cosas que me piden que haga. Ayúdame a entenderlo. Trata de pedirme cosas que puedan tener un sentido concreto y descifrabla para mí. No permitas que me aburra o permanezca inactivo.

7.- No me invadas excesivamente. A veces, las personas sois demasiado imprevisibles, demasiado ruidosas, demasiado estimulantes. Respeta las distancias que necesito, pero sin dejarme solo.

8.- Lo que hago no es contra ti. Cuando tengo una rabieta o me golpeo, si destruyo algo o me muevo en exceso, cuando me es difícil atender o hacer lo que me pides, no estoy tratando de hacerte daño. Ya que tengo un problema de intenciones, ¡no me atribuyas malas intenciones!

9.- Mi desarrollo no es absurdo, aunque no sea fácil de entender. Tiene su propia lógica y muchas de las conductas que llamas "alteradas", son formas de enfrentar el mundo desde mi especial forma de ser y percibir. Haz un esfuerzo por comprenderme.

10.- Las otras personas sois demasiado complicadas. Mi mundo no es complejo y cerrado, sino simple. Aunque te parezca extraño lo que te digo, mi mundo es tan abierto, tan sin tapujos ni mentiras, tan ingenuamente expuesto a los demás, que resulta difícil penetrar en él. No vivo en una "fortaleza vacía", sino en una llanura tan abierta que puede parecer inaccesible. Tengo mucha menos complicación que las personas que os consideráis normales.

11.- No me pidas siempre las mismas cosas ni me exijas las mismas rutinas. No tienes que hacerte tú autista para ayudarme. ¡El autista soy yo, no tú!

12.- No sólo soy autista. También soy un niño, un adolescente o un adulto. Comparto muchas cosas de los niños, adolescentes o adultos a los que llamáis "normales". Me gusta jugar y divertirme, quiero a mis padres y a las personas cercanas, me siento satisfecho cuando hago las cosas bien. Es más, lo que compartimos que lo que nos separa.

13.- Merece la pena vivir conmigo. Puedo darte tantas satisfacciones como otras personas, aunque no sean las mismas. Puede llegar un momento en tu vida en que yo, que soy autista, sea tu mayor y mejor compañía.

14.- No me agredas químicamente. Si te han dicho que tengo que tomar una medicación, procura que sea revisada periódicamente por el especialista.

Aunque este método de intervención no es generalizado, resulta ilustrativo a la hora de comprender cómo funcionan los nuevos métodos de control social: "el capitalismo avanzado no muestra demasiado interés en hacerse obedecer. Prefiere subordinar su perpetuación al éxito de una cierta economía política de la desobediencia, del ilegalismo, de la rebeldía. Ha comprendido que la reproducción social es, ante todo, obstrucción de la contestación política. Y que esta obstrucción es hoy menos efectiva como "castigo" que como inducción. En lugar de perseguir a los transgresores, interesa actuar sobre las premisas de la verdadera transgresión; en lugar de confinar a los perturbadores, conviene controlar los factores originarios de la perturbación. Por último, ¿para qué aniquilar la oposición, si es posible llevarla a los lugares sombríos de la reproducción social?, ¿para qué reprimir la desobediencia cuando parece factible erigirla en instrumento de la sumisión de fondo?", apunta Pedro García Olivo.

Así como el capitalismo actual prefiere el civismo a la "dialéctica de los puños y las pistolas", sucede lo mismo con la escuela, a pesar de que esta tendencia no resulte evidente en países como España, donde una cierta derecha anclada en valores conservadores no se ha percatado aún de los avances de la socialdemocracia centroeuropea a la hora de perpetuar la dominación. Mas, por mucho que de tanto en cuando los sectores más reaccionarios de la sociedad española se manifiesten a favor de la religión y de la figura del

profesor tradicional, nadie puede negar que la renovación pedagógica goza de una aceptación cada vez mayor en otro sector de la opinión pública.

El pasado mes de Junio, una periodista reseñó el Colegio Trabenco en el diario gratuito ADN. En este artículo, no sólo no se ocultaba el funcionamiento asambleario del centro, sino que se alababa esta práctica. Se presentaba la educación recibida en Trabenco como una educación de mayor calidad, insistiendo en la fuerte demanda de plazas que recibe esta escuela y en el gran esfuerzo desempeñado por ciertos padres/madres para que sus hijos cursen en el mismo. También se aseguraba a los lectores que, lejos de padecer fracaso escolar, estos alumnos demuestran una alta responsabilidad y gozan de una óptima adaptación a la enseñanza media y superior. Además, se elogiaban los valores de tolerancia, compromiso social y conocimiento allí impartidos.

Hoy en día, cuando los voceros del liberalismo proclaman a los cuatro vientos el fin de las ideologías, está muy en boga el pensar que la democracia puede imponerse al capitalismo mediante el ejercicio activo de la ciudadanía. En este contexto, surgen múltiples iniciativas que, sin pretender transformar la sociedad, tienen la pretensión de "humanizarla". Así, resulta comprensible que proyectos como Trabenco gocen de buena aceptación, incluso entre sectores que normalmente se han mostrado reacios a ellos. ¿Pero, qué hay de proyectos explícitamente revolucionarios, como el de Paideia? A pesar de que este

tipo de escuelas se reclamen madres de la anarquía, lo cierto es que forman jóvenes que se integran sin dificultad alguna en las instituciones académicas (incluso llegan a hacerlo en calidad de élites) y que, en la mayoría de los casos, terminan abnegando de los valores libertarios, de igual modo que los jóvenes educados en la escuela capitalista reaccionan al adoc-trinamiento agrupándose alrededor de estereotipos contestatarios (el punk es un buen ejemplo de ello).

Frente a la pedagogía dura, cuyos límites se perciben en el alto índice de fracaso escolar, surgen las metodologías participativas y las becas de perfeccionamiento, que premian, no “la profundización en la ver-tiente genealógica histórica, sociológica del aparato educativo”, sino “la participación en experiencias de ‘renovación pedagógica’,

la asistencia a los cursillos de ‘moderni-zación pedagógica”. Aunque su arraigo todavía ha de hacerse esperar en la escuela pública, estas experiencias llevan largo tiempo funcionando en países como Suiza o Noruega. Allí, muchos recintos edu-cativos no están vallados, cuentan con huertos y jardines propios, se da gran im-portancia al juego y a la creatividad. Sin embargo, contrariamente a lo que afirma el colectivo Paideia, al final de este pro-ceso educativo [l@s alumn@s](mailto:>@s_alumn@s) no “tienen menos miedo y represión interiorizados”. Es más, se ha dado un uso perverso a las aportaciones libertarias en materia de pe-dagogía, para hacer más efectiva la tarea represiva del sistema de enseñanza.

ALTERNATIVAS a la EDUCACIÓN- CONVEN- CIONAL

Texto por Cisco Cornelles

“¿Cómo podemos crear una escuela que no quite al niño su alegría natural de vivir, su cu-riosity, la seguridad en sí mismo, su indivi-dualidad y el sentido de su propio valor y el valor de los demás? ¿Cómo podemos conse-guir una escuela que no obligue al niño a blo-quear las aguas libres de sus sentimientos, que deje su vida intacta y, más tarde, no tenga que ir recogiendo con esfuerzo los pedazos de su propia identidad para poder “reconstruirse a sí mismo”? ¿Existía una escuela que dejara la iniciativa para aprender en manos del propio niño y que no la depositara sistemáticamente en los adultos?” *Educación para ser. Rebeca Wild.*

¿QUÉ nos pediría una Persona



con AUTISMO?

Texto por Ángel Rivière

- 1.- Ayúdame a comprender. Organiza mi mundo y facilítame que anticipe lo que va a suceder. Dame orden, estructura, y no caos.
- 2.- No te angusties conmigo, por- que me angustio. Respeta mi ritmo. Siempre podrás relacionarte conmi- go, si comprendes mis necesidades y mi modo especial de entender la rea- lidad. No te deprimas, lo normal es que avance y me desarrolle cada vez más.
- 3.- No me hables demasiado, ni dema- siado deprisa. Las palabras son "aire" que no pesa para ti, pero pueden ser una carga muy pesada para mí. Muchas veces no son la mejor manera de relacionarte conmigo.
- 4.- Como otros niños, como otros adul- tos, necesito compartir el placer y me gusta hacer las cosas bien, aunque no siempre lo consiga. Hazme saber, de al- gún modo, cuándo he hecho las cosas bien y ayúdame a hacerlas sin fallos.



utilizar un término más amplio, y quizá más apropiado; de esta visión, se deriva que no tiene sentido la evaluación, ni los juicios de valor. La educación, tal como se concibe en esta cultura occidental, está basada en la idea de que es posible conocer lo que el otro sabe y en la idea de juzgar si el otro está ajustándose al modelo predeterminado, al estándar de conocimiento. En este último aspecto, promovemos la biodiversidad de intereses y modelos de persona; no juzgamos que esta actividad sea mejor que aquella ni que un interés sea más adecuado que otro. En este ambiente educativo como resultará obvio no tiene sentido evaluación de ningún tipo.

¿Quién a va evaluar a quién si todos, mayores y menores, estamos en proceso de aprender? ¿Quién va a juzgar a quién si es uno mismo quien se decide sus propias metas, su propio camino? Una derivación de todo esto y que puede ayudar a hacerse una idea de cómo es y cómo funciona nuestro ambiente educativo es que procuramos que el entorno sea lo más doméstico posible. Objetamos la arquitectura institucionalizada; así, no hay espacios para edades diferentes sino que hay libre acceso a todos los espacios en todo momento, aunque cuando se organizan clases talleres se reservan espacios y tiempos privados para que el grupo de personas que desean desarrollar ese interés puedan hacerlo sin interrupciones ni molestias o se establecen reglas de uso de espacios y materiales. Este estar todos juntos sin segregaciones por motivos de edad hace que el ambiente se parezca más a un entorno social

cualquiera que a una escuela; esta mezcla de edades es parte insustituible de la atmósfera que caracteriza nuestro ambiente educativo. La impresión que se produce es la de un permanente recreo. Tan es así, que con frecuencia, al finalizar la jornada, los niños quieren quedarse más tiempo y muchos logran acuerdos con los padres de otros compañeros y continúan juntos, yéndose a dormir a casa de los amigos. Allí, el aprendizaje, el desarrollo, el juego, la conversación, las interacciones con otras redes de relaciones continúan sin cesar.

Notas:

1. Koestler, A., En busca de lo absoluto, Ed. Kairós, Barcelona, 2a ed., 1998, pp.58-59.
2. Hetch, Y., Pluralistic Learning as the Core of Democratic Education, Conferencia Inaugural de Congreso Internacional de Educación Democrática en 2002
3. John Holt, antiguo maestro, fue uno de los pioneros del movimiento de desescolarización en los E.U.A., el denominado "homeschooling", que ya alcanza a más de dos millones de niños en E.U.A. y cientos en España.
4. Greenberg, D., Announcing a new school. A personal account of the beginnings of The Sudbury Valley School, SVSP, E.U.A., 1973, p. 166.

La educación estatal

El modelo actual de escuela nace, en casi todos los países, a mediados del siglo XIX en plena revolución industrial y en cierta medida como consecuencia de ella. En España, con la ley Moyano de 1857 se puede considerar que da comienzo el sistema educativo tal y como ahora se entiende. Pocos años después ya existía un movimiento fuerte en su contra como lo muestra la aparición de la Institución libre de enseñanza. A principios del siglo XX el movimiento de la Escuela Nueva pretendía renovar la escuela con métodos más apropiados y respetuosos con la infancia y hubo experiencias en esta dirección (como por ejemplo L'Escola del Mar) que hoy en día tendrían el calificativo de escuelas alternativas. ¿Por qué no se conoce que siempre han existido alternativas a la educación convencional? Porque como dice José Contreras (profesor de la Universitat de Barcelona) "La historia convencional de la educación y la escuela suele ser la historia de la educación y la escuela convencionales".

Las deficiencias

Algunos de los motivos por los que considero dañino para el niño el sistema de enseñanza convencional son los siguientes:

1. En la escuela se habla de democracia sin utilizarla. En el IES de Alcalá apareció la siguiente pintada. "En esta democracia existe libertad a condición de no ser usada". Creo que en la escuela esto es más

cierto que en cualquier otro sitio. El niño no decide prácticamente nada. No se le consulta salvo para elegir el delegado de clase y no se le tiene en cuenta salvo para mandarle lo que debe hacer. La democracia, al igual que todas las cosas, se aprende si se vive. Como decía Piaget: "Experimentar y entender son las dos caras de una misma moneda".

2. Pretende mantener encerrados a los niños 5h al día durante 5 días a la semana durante 13 años. La mayor parte del tiempo la pasan sentados en pupitres recibiendo pasivamente contenidos que a la mayoría no les interesan, recibiendo premios y castigos en función de la docilidad que muestren y sin permitirles hablar de sus cosas con los compañeros salvo en el recreo.

3. Primero se le enseñan habilidades y luego se busca dónde aplicarlas. Sin embargo el niño se mueve por sus deseos, por eso cuando encuentra algo que le interesa se dedica a ello en cuerpo y alma y desea adquirir las habilidades necesarias para conseguir su objetivo. El pretender hacerlo al revés genera inhibición ya que el niño no entiende por qué se le quiere enseñar algo en lo que no ve utilidad y que le impide hacer lo que realmente desea en ese momento.

4. Muchos contenidos son imposibles de entender a la edad para la que están programados y otros son insulsos. Como dice John Holt en su libro *Cómo aprender los niños*: "Los niños deben pasar muchos años memorizando una cantidad de datos insulsos antes de que puedan comenzar

a hacer con ellos cosas interesantes. La mayoría de los niños llegan a fastidiarse tanto con el aprendizaje de los datos insípidos, que abandonan antes de obtener suficiente cantidad de ellos para utilizarlos". A nosotros, los maestros, nos gusta pensar que podemos trasplantar nuestros propios modelos mentales a las mentes de los niños por medio de explicaciones. No es posible hacer esto. El niño necesita recorrer muchas veces el camino de la realidad al símbolo antes de poder hacer el camino inverso.

5. Está aislada de la vida. Pretende enseñar para la vida encerrándose entre muros de hormigón e impidiendo que la vida del exterior entre. Nada ni nadie puede entrar o salir del colegio, ni tan siquiera los padres, a excepción de los alumnos y maestros.

6. La temporalización y la fragmentación del conocimiento en asignaturas es la mejor forma para que un alumno pierda el interés por todo y se amolde a un ritmo de trabajo frenético y sin sentido. El dividir el tiempo que se le dedica a una actividad en intervalos de 50 o 60 minutos es inhibitorio y estresante. El dividir el conocimiento en materias independientes es irreal y antivitral. La transversalidad de la que tanto se habla es pura charlatanería burocrática.

7. En la escuela se pretende que todos aprendan lo mismo, al mismo tiempo y en la fecha que marca la programación de aula. Esto, aparte de ser antinatural, hace que los niños que todavía no están preparados para adquirir ese conoci-

dentro de dos décadas? Estamos convencidos de que la función de acumulación de conocimiento es una función que ya está delegada en las máquinas y que el progreso, el avance, el desarrollo consiste en la conexión de aspectos de la realidad que no están previamente conectados. Esto es el acto creativo; y coincidimos con Koestler, con Greenberg, con Holt [3] y con tantos otros que afirman que cada ser humano, cada uno de nosotros, cada uno de nuestros hijos, es un genio creativo si se le concede el tiempo y la confianza necesarias para desarrollar sus propios y exclusivos talentos, a partir de los cuales desarrollar las destrezas y habilidades que le permitan sobrevivir en la sociedad adulta. Tomando las palabras de Daniel Greenberg: "Las personas aprenden mejor aquello en lo que tienen más curiosidad; hacen mejor aquellas tareas que han aprendido mejor y a la sociedad le aprovechan más las personas que hacen aquello que mejor son capaces de hacer [4]. Es por eso que desde nuestra perspectiva autodidacta procuramos respetar los ritmos individuales; es por eso que a veces proponemos un lugar en el que los niños y los jóvenes pueden probar a tomar sus propias decisiones. Allí deciden en todo momento cuándo estar dentro, cuándo estar fuera, cuándo trepar, cuándo estar solo, qué interés desarrollar, a qué actividad dedicarse... De modo que los niños y jóvenes sean dueños de su propia agenda vital. Si uno es dueño de su tiempo, es dueño de su vida. Creemos que dentro de cada ser humano hay una fuerza interior,

una fuerza biológica, que nos empuja al desarrollo, producirse a sí mismo es el proceso de vida, un proceso cuyo patrón de organización es la red autoorganizada. Esta confianza es central al proyecto y nos ayuda a acompañar a los niños con la seguridad de que sobreviviremos encontrando nuestro propio camino, no el que otros crean adecuado para ellos. Pretendemos hacer realidad la individualización de la enseñanza, porque no disponemos de un currículum predeterminado, sino que cada uno ha de construirse su propio currículum. En una ocasión, Clara, una de las niñas que nos acompañan en este viaje, realizó una certera y precisa definición de lo que es este proyecto, hablando con una niña que acudía a una escuela convencional y que le preguntaba si ella ya asistía a "cursos". Clara le contestó: "Donde yo voy no hay cursos, nos pasamos el día jugando y cuando queremos aprender algo, lo preguntamos". Y es que una de las funciones de los adultos que participan en este proyecto educativo es la de ayudar a estructurar los medios necesarios para desarrollar los intereses, los deseos de aprendizaje de los estudiantes. Aquí no damos nada por supuesto. Lo que es importante para uno puede no serlo para otro, lo intelectual no es más importante que lo manual o lo artístico. No hay actividades obligadas, aunque si acuerdas con otros una actividad, una clase, un taller, debes cumplir con ese compromiso. No hay libertad sin responsabilidad y viceversa. De esta visión del aprendizaje o del desarrollo si se quiere



autodidacta

Fragmento del texto "Autodidacta: una educación para el respeto".
Javier Herrero. Ojo de agua – Ambiente educativo. Orba (Alicante)

En el mundo en el que vivimos aprender significa ser enseñado. Sin embargo, aprender —desde nuestro punto de vista es un proceso que sólo puedes desarrollar tú mismo. Aprender es una de las cosas que nadie puede hacer por ti. Así de simple. La gente aprende porque es curiosa. Aprender, pensar, utilizar de forma activa la mente es la esencia del ser humano. Aprender resulta ser un impulso natural tan potente o más que el hambre, la sed o el sexo [1] y a nadie se le ocurre forzar a otros a realizar lo que resulta más natural en ellos, ¿por qué entonces forzar a los niños a aprender?

Lo único que se necesita para aprender es tiempo y el apoyo necesario cuando se solicita. Está claro que cuando una persona está decidida a aprender, vencerá cualquier obstáculo. De hecho, vencer obstáculos es una actividad esencial en el aprendizaje. La cuestión, quizá, debe ser entonces definir qué es aprender. Desde nuestra perspectiva, aprender es una

Piaget en su libro *Psicología del niño*: "La afectividad constituye la energética de las conductas[...] No existe, pues, ninguna conducta, por intelectual que sea, que no entrañe, como móviles, factores afectivos[...] Los dos aspectos (afectivo y cognoscitivo) son, a la vez, inseparables e irreducibles".

Mi experiencia personal

Hace ya algunos años que trabajo de profesor de secundaria, pero ha sido a partir de nacer mi hijo cuando, poco a poco, he empezado a apreciar la educación de otra manera. He sentido que nuestro sistema educativo se basa en una especie de despotismo ilustrado "todo para los niños pero sin los niños" y que en el entorno educativo se habla mucho de los niños, se habla mucho a los niños, pero muchísimo menos con los niños. Mientras intentaba poner en orden mi interior y buscar la mejor forma de educar a mi hijo comprendí que educar tiene más de acompañar en el crecimiento que de domesticar. Me percaté que la función del estado es la de educar a los ciudadanos para que mantengan el sistema existente y tener éxito en él, y no la de satisfacer las necesidades auténticas de la infancia. Yo no quería, como primer objetivo, parar a mi hijo para la competitividad, ni para el estrés ni para ganar mucho dinero, etc., lo que quería es que tuviera la suficiente confianza en sí mismo para hacer lo que le dictara su interior y para saber afrontar positivamente cada cosa que le pasara en la vida. Como dice Nelly

"Prefiero un barrendero feliz a un primer ministro neurótico" Entonces, empezaron a caer del cielo (pues no recuerdo como empezó todo) una serie de libros, webs, artículos, etc, que me descubrieron otra forma de relacionarme con aquellos que serán el futuro de la humanidad: las niñas y los niños. Dice Francesco Tonucci en su libro *Cuando los niños dicen basta* "Confiar en los niños, pedirles ayuda, no es fácil. Es un gran compromiso, un riesgo notable, porque los niños son exigentes y no pueden ser engañados. Pueden confiar en los niños sólo aquellos que están convencidos de que merece la pena y que no existen soluciones mejores y más seguras para salir de las contradicciones de nuestra vida contemporánea. Le conviene, pues a todos aquellos que están sinceramente insatisfechos con la situación actual..." Mi crítica a la escuela convencional se dirige a su planteamiento estructural. No hablo desde el desconocimiento porque como profesor conozco cómo funciona el sistema escolar desde dentro. Si partimos del hecho que la sociedad en la que vivimos es la mejor sociedad posible, es probable que el sistema educativo estatal nos parezca más o menos correcto y tan solo necesite mejorar algo en forma de leyes y presupuestos. Las escuelas están diseñadas para producir, a través de la aplicación de fórmulas, seres humanos estandarizados cuyo comportamiento pueda ser predecible y controlado haciendo creer que deciden sobre su propia vida. Se educa inculcándonos que lo más importante en esta vida es conseguir un

trabajo que nos dé el máximo beneficio económico posible para que podamos adquirir los productos que creemos necesitar para ser felices y con la idea que a más productos comprados más felicidad. Todo esto suele generar (salvo honrosas excepciones) o bien personas insatisfechas con su trabajo y su vida, que no saben realmente por que se sienten vacías, pero con poder adquisitivo suficiente para consumir, o bien personas satisfechas pero ciegas, que pasan por la vida pasivamente esperando las vacaciones y la jubilación para hacer lo que realmente desean. El sistema educativo prepara a los niños para integrarse en la sociedad en la que vivimos y perpetuarla, a costa de anular sus deseos y su interés por aprender.

Alternativas a la educación convencional

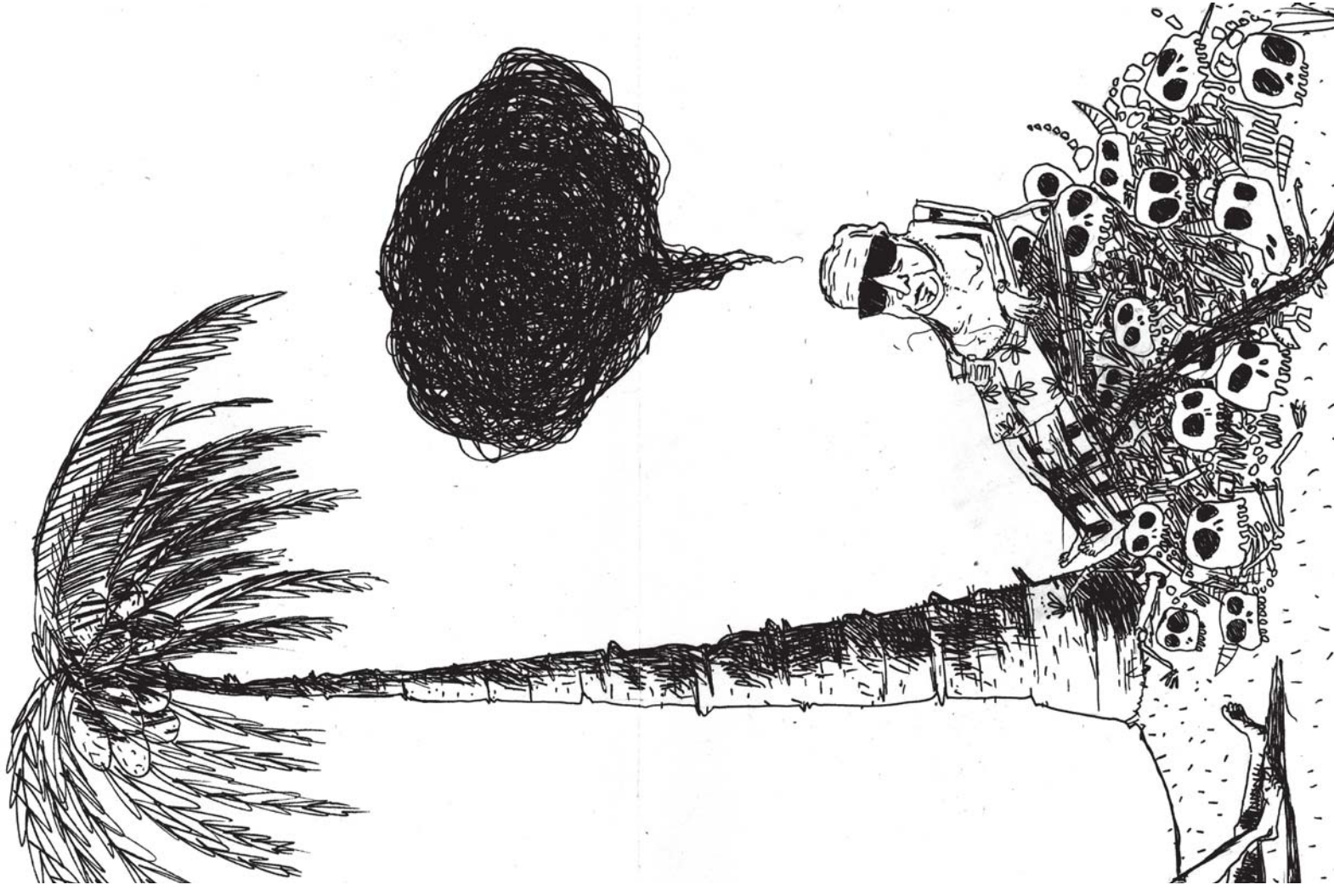
Desde el comienzo, a mediados del siglo XIX, de la educación estatal fueron apareciendo alternativas educativas más respetuosas con las necesidades y capacidades de la infancia que las que proporcionaba el estado. En 1876 fue fundada en España la Institución Libre de Enseñanza. Según su Boletín de 1934, págs. 87 a 94: "La institución comienza por asentar, como base primordial, ineludible, el principio de la "reverencia máxima que al niño se debe" [...], abstiniéndose en absoluto de perturbar la niñez y la adolescencia, anticipando en ellas la hora de las divisiones humanas [...]. Quiere, por el contrario, sembrar en la juventud, con la más absoluta libertad, la más austera reserva en la elaboración de sus normas de vida y el respeto más reli-

gioso para cuantas sinceras convicciones consagra la Historia."

Su pedagogía estaba basada en autores que están presentes en los colectivos de educación libre actuales. Esto quedó interrumpido por la guerra civil, pasando, incomprensiblemente, al más absoluto olvido incluso al llegar la democracia. De esta Institución surgirán, entre otros, la mayoría de los personajes de la generación del 27. A partir del 7 de marzo de 1877 y hasta el comienzo de la Guerra Civil en 1936, se editó un boletín de la institución (el BILE) en el que colaboraron personajes de la talla de: Bertrand Russell, Henri Bergson, Charles Darwin, John Dewey, Santiago Ramón y Cajal, Miguel de Unamuno, María Montessori, León Tolstói, H.G. Wells, Rabindranath Tagore, Juan Ramón Jiménez, Gabriela Mistral, Azorín, Antonio y Manuel Machado Ruiz, Emilia Pardo Bazán, etc.

Fuera de España también surgirán durante los siglos XIX y XX otras formas de entender la educación. La escuela Yásnaia Polaina, de León Tolstói, la Escuela Laboratorio de John Dewey, Maria Montessori en Italia, Freinet, etc.

Actualmente, en muchos países, existen alternativas a la educación estatal. En EEUU las escuelas libres y la educación en casa (homeschooling) no es un fenómeno raro como en España. La escuela Sudbury Valley es un referente mundial desde su creación en 1968 y fuente de inspiración para muchas de estas escuelas. En nuestros países vecinos (Portugal, Italia y Francia) tampoco es excepcional



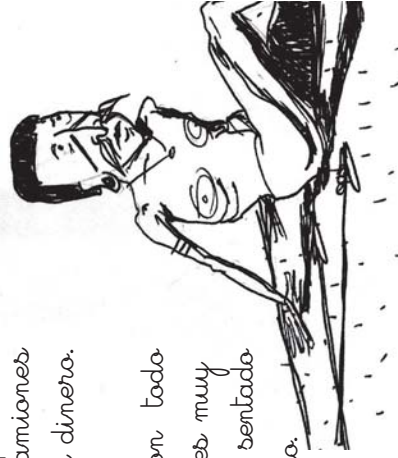
EL CUENTO DEL COCOTERO

En una isla del Pacífico, un nativo estaba sentado al pie de un cocotero. Llegó un europeo y le preguntó:

- ¿Qué haces ahí? - Mira las nubes mientras espero que caiga un coca.

- Pero no te das cuenta de que estás perdiendo el tiempo! Levántate, trepa al árbol y podrás llenar un saco de cocos. Luego los llevas al mercado y conseguirás algo de dinero. Si haces varios viajes tendrás suficiente para comprar una mula y podrás llevar más cocos en cada viaje. Cuando hayas reunido mucho dinero podrás comprar un camión; después, más camiones y cada vez ganarás más dinero.

- Y qué conseguiré con todo eso? - Cuando alguien es muy rico, puede pasarle el día sentado al pie de un cocotero.



este tipo de educación. En Inglaterra funciona desde 1921 la escuela libre más conocida mundialmente: Summerhill, y es posible acogerse a la exención del Currículo Nacional. En Ecuador, El Pesta ha sido el desencadenante de muchas de las escuelas libres que están apareciendo últimamente en España y desde hace ya algunos años en países del norte de Europa. En muchos países, la educación en casa es legal, lo cual proporciona cobertura a quienes crean espacios educativos alternativos; otros países, como Dinamarca, consiguen sin dificultades la legalización y financiación estatal de escuelas no convencionales. En España, a pesar de no estar contemplado en la ley, existen iniciativas de este tipo que funcionan desde hace ya algunos años. La escuela Paideia en Mérida desde mediados de los años 70 al igual que O'pelouro en Galicia, la escuela libre Micael desde 1979 en Las Rozas (Madrid), Donyets en Valencia y el Roure en Mediona (Barcelona) desde hace unos 13 años, etc. Algunos ejemplos de iniciativas alternativas de más reciente creación son: La Violeta en Madrid, Alavida en Valdemorillo (Madrid), Ojo de Agua en Alicante, Pequeña rebeldía en Murcia, Madreselva en Cáceres, La Caseta, La Mangarruña, Moixana, etc en Barcelona, L'abellarola en Tarragona o La Serrada en Coccantaina. Nosotros mismo estamos intentando crear uno de estos espacios en el Baix Maestrat. También es verdad que dentro de la educación pública existen algunas iniciativas interesantes de maestros preocupados que intentan que las cosas

sean un poco distintas. El colegio Riera de Ribes en Sant Pere de Ribes (Barcelona) y el proyecto Atlántida, son dos de estas iniciativas que intentan mitigar las deficiencias de la escuela convencional.

Bibliografía y más:

- Cuadernos de pedagogía no 341 . Monográfico diciembre 2004.
- Cuadernos de pedagogía no313. "O Pelouro. Una escuela para toda la infancia."
- ALE (Asociación para la libre educación) www.educacionlibre.org
- ALAVIDA. (Espacio para crecer) www.alavida.org
- PAIDEIA.(Escuela libre) www.paideiaescuelalibre.org
- Wild, Rebeca. (1999). Educar para ser. Ed.Herder, 1999
- Neill, Alexander S. (1974). Summerhill. Un punto de vista radical sobre la educación de los niños F.C.E., México, 1974.



